

Jeremías es un chico de 15 años de edad quien tiene Síndrome de Down que vive en casa con su madre y padre. Sus hermanos mayores ya no viven en casa (se mudaron para ir a la universidad). Los resultados de las pruebas psicológicas que se le han aplicado muestran que presenta una discapacidad intelectual leve. Antes de la preparatoria, Jeremías había participado en actividades escolares en escuelas regulares, con ajustes en el currículo escolar y en el salón de clases. Tiene buenas habilidades sociales y disfruta estar con sus pares y otras personas. Sin embargo, conforme ha aumentado la demanda cognitiva de las habilidades necesarias para el éxito académico en la preparatoria, la brecha en el funcionamiento de Jeremías y el de sus pares se ha incrementado. Ahora él pasa la mayor parte del día en una clase alternativa que tiene enfoque vocacional.

Las metas del programa individualizado de Jeremías van orientadas a facilitar la transición de la preparatoria a la comunidad. Sus metas son vivir en un hogar grupal y tener un empleo. Las metas terapéuticas de Jeremías son el lograr semi-independencia y un sentido personal de autonomía, entender sus retos físicos, mantener amistades y lograr independencia en la movilidad en comunidad. Intervenciones de terapia ocupacional en adolescentes como Jeremías requieren que el terapeuta esté familiarizado con el desarrollo biológico (cognitivo y motor) para apoyar al desarrollo de competencias sociales y de actividades de la vida diaria. La evaluación de las habilidades funcionales y de los factores del cliente permite establecer metas realistas y planear una intervención adecuada.

Cuando trabaje con adolescentes con discapacidades cognitivas, el terapeuta ocupacional necesita entender el nivel de desarrollo de sus habilidades cognitivas. Esta información ayuda a identificar las dificultades del adolescente en el procesamiento de información o en la ejecución, así como el impacto que tienen sobre la habilidad de llevar a cabo tareas diarias; o bien, de adquirir nuevas habilidades. Esta información es crucial para optimizar el aprendizaje y determinar las modificaciones necesarias para apoyar el funcionamiento del adolescente.

En el caso de Jeremías, reconocer que los puntajes en las valoraciones reflejan que el procesamiento de la información se lleva a cabo de forma preformal (concreta). Esta información permite que el terapeuta pueda utilizar el marco de referencia de discapacidad cognitiva para diseñar un plan de intervención.

Las características de Jeremías son relativamente estables, su discapacidad influye en la forma en la que él adquiere nueva información y aprendizaje, cuánta información puede procesar a la vez, qué tan bien se acuerda y evoca información y la complejidad de las instrucciones que puede seguir. El terapeuta ocupacional puede usar un enfoque de enseñanza de estrategias y habilidades directo. Un ejemplo sería el uso de apoyos visuales que mantengan la seguridad al cocinar. La información sobre sus habilidades cognitivas también permitirá estimar qué tanta interdependencia tendrá en el hogar grupal. Del mismo modo, permitirá a los demás entender cómo adaptar el ambiente para apoyar su desempeño de la mejor manera.